

# SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

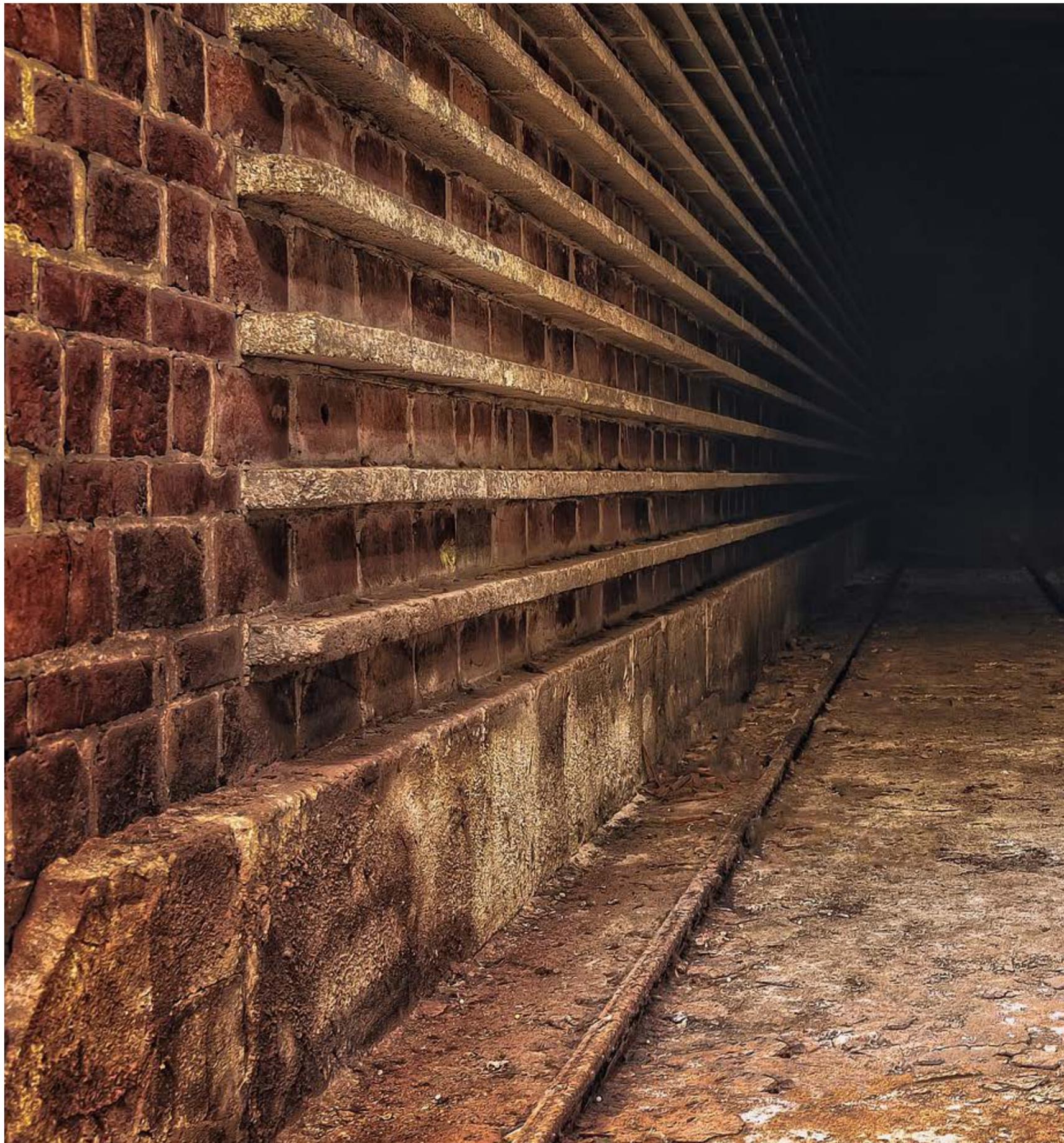
**CUBANET**



[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE  
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

**SEPTIEMBRE 2021**



**03**

*El capital invertido en la construcción de hoteles sí es cubano*

**05**

*La dictadura necesita turistas*

**06**

*Cuba y la apuesta desenfrenada por el turismo, a pesar de la pandemia*

**09**

*Entre el colapso y la exclusividad: Turismo de salud en Cuba en medio de la pandemia*

**10**

*"Un pueblo muriendo y ustedes promocionando el turismo": Cubanos a Varadero Travel*

**11**

*Turismo en Cuba cayó este 2021 un 95% en comparación a igual periodo en 2019*

**12**

*"Negros no, solo está permitido hasta mulato claro": Racismo y discriminación en Gaviota S.A.*

**13**

*Cuba: más de 50 mil trabajadores del turismo están sin empleo o han sido reubicados*

**14**

*Tranvías en La Habana: historia de un eficiente modelo de transporte público*

**15**

*Cuba versus República Dominicana: ¿Adónde se irán los turistas?*

**17**

*La Habana: Seis barrios que los turistas no visitan*

**18**

*Exempleado del Turismo: "En Cuba no hay salario que te permita comer"*



## El capital invertido en la construcción de hoteles sí es cubano

*Cubanos y cubanas, abandonados a su suerte en medio de una trágica crisis sanitaria, están a diario enfermando por miles y muriendo por decenas, mientras el régimen sigue sumando pisos a sus hoteles.*

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – En las últimas semanas miles de cubanos y cubanas han protestado o se han mostrado indignados en redes sociales por el fuerte contraste entre lo que sucede con la construcción de hoteles en Cuba y el estado ruinoso de los hospitales y de la salud pública en general.

Si por un lado las obras para el turismo, en su mayoría a cargo del monopolio empresarial militar conocido como GAESA (nacido como una empresa off-shore creada por las Fuerzas Armadas en Panamá durante los años 80),

no han sido suspendidas ni por un segundo durante este año y medio de crisis agravada por la COVID-19, y hasta mantienen inalterables sus cronogramas de entrega; por la otra se observa el deficiente e irresponsable manejo de la contingencia sanitaria por la dictadura, a lo que se suma el estado deplorable de la atención médica, en un contexto donde reinan la perpetua falta de medicinas y alimentos junto con el deterioro de la infraestructura hospitalaria y de los servicios asociados.

Mientras las dos torres de las calles 1ra y D en el Vedado, con más de 600 habitaciones y un costo total sobre los 80 millones de dólares están casi listas para la inauguración, y se alzan sobre el terreno (ya con varios niveles terminados) los complejos hoteleros de las calles 25 y K, en el Vedado, más los de 3ra y 70 en Miramar (que albergará también una inmobiliaria y un centro comercial que sustituirá el mercado actual en la zona), los hospitales en la Isla colapsan, las poquísimas ambulancias que aún brindan servicio se caen a pedazos y, si aún se pudiera hablar de “atención médica” sería gracias al esfuerzo descomunal del personal de salud y a la ayuda internacional recibida por estos días, como resultado de las campañas e iniciativas individuales para hacer llegar donativos, puesto que el Gobierno, controlado por los

militares, continúa resistiéndose a desviar un solo centavo de las inversiones hoteleras a otras cuestiones ajenas a sus planes constructivos.

Contra las denuncias constantes en los medios de prensa independientes y en redes sociales, sobre tan escandalosas desigualdades, los defensores del régimen cubano más activos y agresivos (esos cuyo trabajo remunerado con presupuesto del gobierno no consiste en producir bienes sino en monitorear el ciberespacio, combatir la libertad de expresión y justificar lo injustificable) han esgrimido el argumento de que las inversiones hoteleras no se ejecutan con capital cubano sino con el aportado por los inversionistas extranjeros, algo que está muy lejos de la realidad.

No son pocas las personas dentro y fuera de Cuba que se adhieren a ese error ya por mala voluntad o ya por ingenuidad, y lo replican, sin investigar un mínimo en las noticias publicadas incluso por la prensa financiada por el Partido Comunista, donde fácil se puede comprobar el crimen que se está cometiendo ahora mismo en la Isla, a manos de un puñado de militares más preocupados por los turistas que llegarán en el año 2030 que por los cubanos que mueren y morirán de hambre o de COVID-19 ahora en 2021.

Sin ir muy lejos en el tiempo, fue en mayo de 2018 que, de acuerdo con lo publicado por la Agencia Cubana de Noticias y replicado en otros medios, la directora de Desarrollo de la inmobiliaria Alмест, perteneciente al Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas (GAESA), Daysi Malvares Moret, informó sobre tres proyectos hoteleros de capital netamente cubano.

Se refería en aquel momento a los dos inmuebles que por estos días se levantan muy próximos al Acuario Nacional de Cuba, en los terrenos al este de calle 70 entre las avenidas 1ra y 3ra. Igualmente la funcionaria se refirió a la construcción (también con capital cubano) de “un complejo inmobiliario que se extenderá desde calle 68 hacia el oeste de la calle 70”, bordeando el espacio donde se erigiría otro hotel, colindante con el Centro de

Negocios de Miramar, y a unos 100 metros del que iba a ser la primera instalación administrada por una empresa estadounidense, en este caso Sheraton.

El negocio finalmente no llegó a concretarse por el giro que dieron los acontecimientos respecto al deshielo de las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y el régimen cubano. No obstante, el proyecto ha seguido en pie y, de acuerdo con información obtenida de funcionarios de la constructora, Alмест no lo ha retirado de sus planes ni ha disminuido el ritmo de ejecución, aun cuando no se han recibido otras propuestas de administración extranjera.

“Hay dinero para hacerlo y lo gastarán pero no en otra cosa que no sea el hotel”, ha comentado al respecto una fuente anónima directamente vinculada a la empresa militar. Y además señaló: “La política de Alмест, como la del GAE (GAESA) en general, es no trabajar con capital extranjero. No le hace falta, no le interesa pero tampoco le conviene. Trabaja con los franceses (Bouygues Bâtiment International) porque es un mal necesario, necesitan de esa fuerza especializada que aquí no existe, pero los hoteles son ciento por ciento de Alмест, y parte de ese capital proviene del arrendamiento (de hoteles) a Gaviota, y no solo de eso sino de todas las demás empresas del GAE, que son muchísimas. Todo sale y vuelve a entrar en el mismo saco”.

**También a mediados de 2018, igual en correspondencia con lo declarado por directivos de Alмест a la prensa oficialista, solo en parcelas reservadas por GAESA en los municipios de Plaza de la Revolución, Playa y Habana Vieja, se autorizó un plan de construcción de unas 7 500 nuevas habitaciones hasta el año 2025, todas con capital propio.**

Entre las obras de ese portafolio en particular sobresale, sin dudas, la edificación de la torre de 42 pisos y 565 habitaciones que, emplazada frente a la heladería Coppelia, será el hotel más alto de La Habana cuando se inaugure a finales de 2022.

Con un costo que supera los 100 millones de dólares,

algunos lo han considerado innecesario, teniendo en cuenta que el nivel de ocupación hotelera, incluso antes de la llegada de la COVID-19, se mantenía por debajo del 50 por ciento, además que era un proyecto pensado para el boom turístico asociado a la normalización de relaciones con los Estados Unidos, una apuesta que jamás fue.

Bajo esos planes, desde 2016 hasta el presente, la planta hotelera en Cuba creció en cerca de 15 000 nuevas habitaciones, de las cuales tan solo unas 8 000 se terminaron entre 2018 y 2020, mientras que para el 2022, aún cuando nadie sabe cómo se comportará el llamado “turismo pospandémico”, se pretende incorporar una cantidad similar, de acuerdo con información dispersa acopiada tanto en la prensa cubana como a través de fuentes del Ministerio de Turismo de Cuba (MINTUR).

Entre finales de 2018 y mediados de 2019, atendiendo a reportes del medio oficialista Cubadebate, varios funcionarios del MINTUR, entre ellos José Daniel Alonso, director general de Desarrollo, Negocios e Inversiones del Ministerio de Turismo, se referían al plan de Desarrollo 2018-2030 del MINTUR, en el cual se busca “elevar la cifra de habitaciones en más de 83 000 plazas, mediante la puesta en funcionamiento de 216 nuevas instalaciones de alojamiento, más la ampliación y remodelación de otras

77”, un plan ambicioso que no se limita al segmento hotelero, sino que incluye también el desarrollo inmobiliario relacionado con los campos de golf, parques temáticos, de naturaleza y marinas hasta el punto de superar a todas las naciones de Latinoamérica.

En total se habla de unos 332 proyectos de alojamiento que serían ejecutados con dos tercios de capital netamente cubano y solo un tercio con capital foráneo. El Plan del MINTUR, más que ambicioso, tiene un costo que supera los 19 000 millones de dólares, una cantidad muy superior a la destinada a las actividades productivas, de ciencia e innovación tecnológica, y cultura y deportes, en los presupuestos del Estado entre los años 2012 y 2018, según los datos del Anuario Estadístico de Cuba para esos períodos.

Involucrados como inversionistas mayoritarios en los planes del MINTUR, Gaviota S.A. y la constructora e inmobiliaria Almest (única propietaria de las instalaciones que construye) están asumiendo unos 121 proyectos con un costo cercano a los 13 000 millones de dólares, elevando así su participación en más del 70 por ciento de los proyectos de inversión para el turismo en la Isla, además de, una vez concluidos los hoteles, superar las capacidades habitacionales de los mercados competidores del área,

como República Dominicana y Puerto Rico.

En poco menos de 20 años, y coincidiendo con la sustitución de Fidel Castro por su hermano Raúl en 2009, el grupo militar GAESA (al que apenas en los años 90 correspondía un 10 por ciento del mercado con menos de 4 000 habitaciones) se ha transformado en líder indiscutible del sector, con cerca de 100 000 habitaciones, así como en el mayor inversionista, con tanto poder financiero que, a diferencia de las entidades del MINTUR, se permite como norma el no aceptar jamás la participación de capital foráneo en sus planes constructivos.

De acuerdo con fuentes consultadas por CubaNet, ya que no existen datos publicados al respecto, solo entre 2018 y 2019, Almest habría destinado por lo menos unos 1 500 millones de dólares para la conclusión de poco más de una decena de proyectos en Varadero, así como en la cayería norte desde Villa Clara a Camagüey.

Según los estudiosos de la economía cubana Richard E. Feinberg y Richard Newfarmer, apenas antes de 2016, Gaviota S.A. obtenía unos 700 millones de dólares al año, de los cuales pagaba unos 80 millones a Almest por la renta de inmuebles. En la actualidad esa cantidad se ha duplicado. Y, teniendo en cuenta el total de los hoteles que renta a otras cadenas, la cifra recibida por Almest es mucho mayor, y poco importa si los hoteles se mantienen vacíos o llenos.

Pero no solo hay suficiente dinero para que GAESA construya hoteles en La Habana y en los polos turísticos tradicionales como Varadero y Cayo Coco, también hay otros proyectos altamente costosos en Santiago de Cuba, donde desde finales de 2018, de acuerdo con los reportes de la prensa oficialista, se construye el primer hotel “inteligente y sostenible” de la región oriental.

El propio Raúl Castro ha prometido estar presente en la inauguración, de modo que se apresurarán a terminarlo en breve, no importa si hay turismo o no, aunque sea solo para satisfacer los deseos del dictador nonagenario.

El hotel, pensado para un tipo de turista fanático del

castrismo y por tanto, de acuerdo con su proyectista principal, “conectado de forma expedita por la Avenida Patria con el cementerio patrimonial Santa Ifigenia” (donde se encuentra el nicho funerario de Fidel Castro), ha sido asumida por la Empresa de Proyectos No.15 (Emproy-15) de Santiago de Cuba, y se anuncia como “la instalación de su tipo más moderna del país”.

Con categoría 5 estrellas plus y un costo sobre los 90 millones de dólares, el hotel estará compuesto por 452 habitaciones distribuidas en dos torres, de 15 y 17 niveles respectivamente, y su forma evocará una bandera cubana ondulante de 72 metros de altura.

Contará, además, según Cubadebate, con un centro de convenciones, salón de fiestas, cinco restaurantes, bar, cafetería, gimnasio fisioterapéutico, piscinas y “demás elementos de una lujosa instalación” en cuyos ventanales se emplearán vidrios especiales importados que “lejos de elevar la sensación térmica impiden la penetración de rayos solares nocivos al edificio” y crean “una cámara intermedia de ruptura del puente térmico y de la transmisión de calor al interior, a la vez que contienen celdas fotovoltaicas que, a diferencia de los paneles solares tradicionales son transparentes y de la tonalidad deseada”, asegura la misma nota publicada en el citado diario oficialista.

**Un derroche de “dinero propio” en medio de una tragedia sanitaria. La cruda realidad es que en este preciso instante cubanos y cubanas, abandonados a su suerte, están a diario enfermando por miles y muriendo por decenas, mientras ven frente a ellos cómo hay más de una veintena de edificios creciendo varios metros por horas y tragando toneladas de materiales en su mayoría importados, muchas veces desde Europa y Asia, dos mercados cuya lejanía geográfica ha sido, junto con el embargo de los Estados Unidos, el pretexto más usado por el régimen comunista para justificar un desastre económico y social de más de medio siglo.**



## La dictadura necesita turistas

*La necesidad de abrir la Isla al turismo es tan imperiosa que el ministro de Salud ha insistido en controlar la pandemia en Trinidad, mientras el resto de Sancti Spíritus padece por la escasez de recursos, la insuficiencia del personal sanitario y la incompetencia de las autoridades políticas*

ANA LEÓN

LA HABANA, Cuba.- “Yo no entiendo cómo pueden hacer algo así. Esto está en candela, pila de casos, pila de muertos todos los días. Abrir las fronteras es una locura, pero a esta gente (el gobierno) lo que le importa es llenar hoteles y ganar dinero”. Con esas palabras se refirió Yasmani Jorge a la apertura de fronteras anunciada por el régimen de La Habana para el venidero 15 de noviembre. Una vez más se elige la víspera del aniversario de la capital para que el turismo internacional regrese al paraíso donde además de playa y mojitos, se ofrecerán vacunas.

Así lo anunció el Dr. Vicente Vérez a principios de 2021, cuando Soberana 02 y Abdala representaban más que terapias para proteger al pueblo cubano, la posibilidad de un nuevo rubro exportable y tal vez atractivo para incentivar el

turismo de salud hacia la Isla. El triunfalismo de entonces, sin embargo, quedó muy mal parado ante el incremento sostenido de casos positivos a la COVID-19 y el elevado número de fallecidos para una población de poco más de 11 millones.

En el mes de enero, cuando la cadena TeleSur empezó a promocionar el combo de paraíso tropical y potencia biotecnológica, Cuba registraba más de 800 casos diarios, una escalada que se produjo tras la reapertura de fronteras en noviembre de 2020. El descontrol sobre los viajeros que llegaban a la Isla y no cumplían adecuadamente el período de cuarentena, así como el temor al colapso del sistema de salud, provocaron un nuevo cierre interprovincial en marzo del presente año, si bien la actividad aeroportuaria se mantuvo, con limitaciones. Cuatro meses después las cifras ascendieron a más de nueve mil pacientes positivos diarios y una alarmante tasa de mortalidad que el 4 de agosto marcó el récord de 98 decesos en una sola jornada.

La razón tras el alza de personas enfermas fue el arribo a Varadero y la cayería norte de Ciego de Ávila de centenares de turistas rusos en abril pasado; una noticia celebrada por los medios oficiales, que además aseguraron que todos los protocolos higiénicos y sanitarios serían aplicados. En la práctica ocurrió lo contrario: las normas de aislamiento

fueron violadas por los rusos, quienes según los propios trabajadores de las instalaciones hoteleras, se negaban a usar la mascarilla y se paseaban sin protección por las calles de Varadero.

Lo demás ya es historia: el cuadro dantesco de la provincia de Matanzas con todos sus centros médicos atestados de pacientes que agonizaban por la falta de oxígeno; el número de muertos muy por encima de las cifras oficiales reportadas; y un pueblo en duelo por la negligencia del gobierno, que permitió la entrada de turistas procedentes de un país donde apenas el 10% de la población había sido completamente vacunada.

Un escenario similar podría repetirse con la apertura del próximo 15 de noviembre, pues Cuba se mantiene reportando miles de casos diarios, si bien la cifra de fallecidos ha disminuido ligeramente. Las condiciones en los hospitales donde se atiende la población no han mejorado, pero ya las clínicas internacionales están listas para recibir a sus distinguidos pacientes con todos los recursos y fármacos que los cubanos deben comprar a precios abusivos, poniendo muchas veces su salario íntegro para salvar la vida de un ser querido.

Según Iliana Reyes –Jefa del Departamento de Ventas de la Empresa Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos (CSMC)–, “la firma se prepara para recibir el mayor número posible de pacientes y familiares” que serán tratados con toda deferencia a cambio de los dineros que la dictadura necesita para mantener la nariz fuera del agua. No es de extrañar que los casos en la provincia de Matanzas hayan disminuido tan rápidamente, pues Varadero es el primer destino de turismo en la Isla, generador de pingües ganancias para el régimen y sus socios europeos.

La necesidad de abrir la Isla al turismo es tan imperiosa que el ministro de Salud, José Ángel Portal Miranda, ha insistido en controlar la pandemia en Trinidad, otro de los lugares más visitados, mientras el resto de Sancti Spiritus padece por la escasez de recursos, la insuficiencia del personal sanitario y la incompetencia de las autoridades provinciales.

La pandemia ha revelado cuán empobrecida se halla la

infraestructura del sistema de salud pública a nivel nacional, pero la paradoja es más visible en aquellas provincias que generan cuantiosos ingresos por concepto de turismo, y en cuyos hospitales no hay siquiera analgésicos o broncodilatadores. Trinidad, La Habana, Varadero y Holguín son quizás los mejores ejemplos para desmentir el eslogan del castrismo que asegura que “todo lo que se recauda en el sector turístico es para el pueblo”.

“Yo creo que es muy arriesgado, pero hay que abrir porque ya esto no da más. No hay dinero, no hay comida, no hay trabajo (...) Donde hay turistas hay posibilidades, incluso si no trabajas directamente con ellos, siempre algo se te pega, la cuestión es que esto (la economía) se mueva un poco”, dice Aniel Reyes, quien lleva más de un año sin trabajar, ha gastado todos sus ahorros y, como muchísimos cubanos, vive de hacer colas para revender casi todo lo que compra.

Medios oficiales han precisado que la apertura del mercado turístico interno se producirá también de manera gradual, atendiendo a los indicadores epidemiológicos de cada territorio. Es un plan razonable, pero experiencias previas demostraron que la realidad supera con creces lo programado. A partir de noviembre cada cubano, inmunizado o no, estará por su cuenta ante lo que venga de fuera, ya sean nuevas variantes del virus, positivos asintomáticos o viajeros dispuestos a saltarse las normas mediante sobornos. La debacle causada por el turismo ruso evidenció que es inútil exigir disciplina a huéspedes que vienen en busca de las especialidades de la casa –playas, ron, mulatas, música, autos vintage–, y a sus anfitriones deseosos de proveerlas.

*La vacuna cubana podría suponer un valor agregado para quienes no hayan tenido acceso a alguna de las ya aprobadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS); pero Cuba vende lo de siempre y a eso apuesta el castrismo para dejar caer algunos millones en su desvencijada alforja. Los cubanos que se las arreglen como puedan. A fin de cuentas, el régimen los prefiere bajo tierra antes que protestando en las calles.*



## *Cuba y la apuesta desenfrenada por el turismo, a pesar de la pandemia*

*Lo único vital, lo irrenunciable, es que el régimen castrista continúe adherido al poder, y sus jefes, libando de modo obsceno sus mieles, mientras el pueblo se revuelca en la miseria, el contagio y la desesperación*

RENÉ GÓMEZ MANZANO

LA HABANA, Cuba. Una nota publicada en Granma el pasado domingo 5, expresa: “Teniendo en cuenta el avance en el proceso de vacunación en Cuba, su efectividad demostrada y la perspectiva de que más del 90% de toda la población concluirá los calendarios de vacunación en noviembre, se preparan las condiciones para abrir, gradualmente, las fronteras del país a partir del 15” de dicho mes.

A lo anterior se une que, según la misma información oficial, “se flexibilizarán los protocolos higiénico-sanitarios a la llegada de los viajeros, los cuales estarán centrados en la vigilancia de pacientes sintomáticos y la toma de tempera-

tura”. Aquí conviene disculpar al plumífero castrista y aclarar que “los cuales” se refiere a “los protocolos” y no a “los viajeros”, como parece indicarlo la pedestre redacción de la nota.

Un refrán francés nos informa de una sorprendente realidad: “Lo provisional es lo único que dura”... Conociendo las características de nuestros compatriotas (que, al decir del gran Máximo Gómez, “o no llegan o se pasan”), pudiéramos parafrasear esa muestra de la agudeza y la sabiduría galas, y aplicarla al referido anuncio triunfalista del castrismo: “Lo gradual es lo único que se hace de sopetón”.

La noticia fue publicada en medio del actual repunte de la pandemia de COVID-19 en Cuba. Estamos refiriéndonos a un panorama francamente desolador. Estamos hablando de familias enteras que se contagian con el Virus Comunista Chino; de desdichados que en apenas unos días han perdido a múltiples seres queridos; de casas que han quedado vacías porque todos sus moradores han fallecido.

Y es en medio de ese verdadero desastre que el Ministerio del Turismo envía una nota a los órganos de prensa del régimen, los cuales se encargan de darle inmediata difusión. El castrismo —pues— se empeña en vivir de ilusiones; ello, inevitablemente, lo condena a morir de desengaños. La

lástima es que, con su irresponsable triunfalismo, condena no sólo a sus propios integrantes; también a los simples cubanos de a pie.

La nota habla de “avance en el proceso de vacunación”, y hasta se atreve a adelantar una cifra: “más del 90% de toda la población” para el mes de noviembre. A la luz de los notables incumplimientos en el calendario de inoculaciones que han sido conocidos, el hacer una afirmación como la recién citada constituye una gran irresponsabilidad, por no decir algo peor.

Los plumíferos castristas también tienen la osadía de referirse a la “efectividad demostrada” que, supuestamente, tiene el referido proceso de inmunización. ¿“Demostrada” por quién! ¿Ante quiénes! Por el momento, la única “demostración” que ha habido es la puramente verbal que se deriva de los escritos laudatorios que han redactado esos mismos plumíferos y que han leído por radio y televisión los cotorrones al servicio del propio régimen.

Si hubiese un mínimo de seriedad en el aparato de divulgación y propaganda del castrismo, si fueran responsables, se habrían aprovechado las repetitivas peroratas diarias del doctor Durán para satisfacer las justas dudas expresadas por los cubanos. Como, por ejemplo, las que precisamente se refieren a la efectividad (o falta de ella) de las muy publicitadas vacunas nacionales.

Y ello, claro, se puede lograr no con la mera repetición de loas y adjetivos positivos. Mejor sería publicar datos objetivos que aclaren las dudas y los peros de la población. Que contesten con números concretos preguntas tales como: ¿Qué porcentaje de los contagiados está vacunado? ¿Cuántos de estos últimos hay entre los enfermos graves? ¿Entre los críticos? ¿Entre los fallecidos?

Las respuestas a esas interrogantes, que serían las que podrían aclarar las justas dudas, brillan por su ausencia. Los castristas prefieren confiar en sus desprestigiados alabarderos, que ya se sabe que se desharán en elogios a todo lo que provenga del régimen que los cría y mantiene, y en críticas e invectivas a todo el que se le enfrente.

Además, ¿por qué no se espera a que la alegada “efectividad” de las vacunas se demuestre con el descenso de

los alarmantes niveles de contagio que imperan hoy en nuestra Patria! Y eso según cifras oficiales, que ya sabemos que están viciadas por la carencia de los tests PCR para diagnosticar los casos, así como por los rejugos estadísticos, que cuando hay comorbilidades, optan por dar, como causa de la muerte, la diabetes o la enfermedad cardiovascular que aquejaba al enfermo, y no la pandemia que desencadenó su deceso.

¿Qué demuestra este precipitado anuncio? A juicio de quien esto escribe, él se deriva no de valoraciones vinculadas a la salubridad pública y la epidemiología, sino a consideraciones mucho más pedestres: las que se miden en pesos (perdón, quise decir “en dólares”) y centavos; las que hacen estirar las codiciosas manos castristas (muchas de ellas enfundadas en uniformes verde oliva) hacia los bolsillos de los potenciales turistas extranjeros.

Esto, a su vez, demuestra el grado de desesperación que engeuce al régimen. Ya se sabe que más de medio siglo de socialismo ha destrozado el aparato productivo de nuestra Isla; y en tan gran medida, que la antigua “Azucarera del mundo” ha visto caer su producción del dulce a niveles de un siglo atrás, cuando la población era varias veces menor que la actual.

**Sin azúcar que vender, con una producción cafetalera muy mermada, sin haber desarrollado durante estos seis decenios otros rubros exportables capaces de suplir las mermas observadas en los renglones tradicionales, los bolcheviques caribeños se ven obligados a echar mano del turismo internacional, y hacerlo a como dé lugar.**

Tienen que obrar así haya o no coronavirus. Las incidencias de la pandemia (su actual reflorecimiento en Cuba, en realidad) constituyen un simple detalle, una anécdota que carece para ellos de mayor importancia. ¿Los turistas incautos que se crean sus cantos de sirena? ¿Los ciudadanos que puedan ser contagiados por los forasteros indeseables? ¿Que se jodan!

Lo único vital, lo irrenunciable, es que el régimen castrista continúe adherido al poder, y sus jefes, libando de modo obsceno sus mieles, mientras el pueblo se revuelca en la miseria, el contagio y la desesperación.



## *Entre el colapso y la exclusividad: Turismo de salud en Cuba en medio de la pandemia*

*Mientras los cubanos se baten abandonados a su suerte para conseguir atención médica "gratuita", los extranjeros y dirigentes pueden optar por "relajar tensiones, curar enfermedades y elevar la calidad de vida" en la Isla.*

AUGUSTO CÉSAR SAN MARTÍN

LA HABANA, Cuba. – En el 2020, cuando comenzó a desplomarse el sector turístico de la Isla debido a la pandemia de coronavirus, el Gobierno cubano impulsó campañas para atraer extranjeros a "un país seguro" con

un "sistema de salud fuerte".

La realidad, sin embargo, resultó insegura y frágil. Poco tiempo después de la primera apertura de las fronteras al turismo, en noviembre de 2020, el sistema de salud cubano colapsó. Los problemas de la infraestructura sanitaria acumulados antes de la pandemia salieron a flote y el modelo basado en el control primario de la salud se hundió.

La falta crónica de medicamentos, así como el colapso hospitalario y de los servicios necrológicos aplastaron la imagen internacional de potencia médica de Cuba, utilizada como sustento del turismo de salud.

Aun así, las instalaciones dispuestas para la atención de los pacientes extranjeros contrastan con los hospitales, policlínicos y consultorios adonde acuden los cubanos.

Según la doctora Miladys Orraca, presidenta de la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos S.A. (CSMC), Cuba ofrece servicios al turismo extranjero en todo el país: "Cinco clínicas especializadas, nueve clínicas internacionales de salud, consultorios médicos en los polos turísticos, farmacias y ópticas que brindan servicios a clientes extranjeros en más de 280 programas".

Particularmente la Clínica "Cira García", líder del turismo de salud en la Isla, es una instalación que se presenta

como "zona de confort". En su interior, cada paciente tiene a su disposición las más avanzadas tecnologías, habitaciones privadas con oxígeno directo y otras facilidades de alojamiento y servicios médicos.

De todos los servicios que brinda la clínica en el actual contexto, sobre todo uno llama la atención: el análisis clínico de pacientes pediátricos con síndromes post-COVID-19.

Mediante pruebas hematológicas los doctores de esta instalación diagnostican el estado del menor después de su contagio. El programa fue diseñado por especialistas pediátricos de la clínica para pacientes extranjeros, turistas y, por supuesto, funcionarios del Gobierno que no acuden a los mismos hospitales destinados a la población.

Vía correo electrónico, CubaNet se comunicó con la Clínica "Cira García" para saber si también ofrecían tratamiento a pacientes pediátricos nacionales. La institución respondió: "La clínica está concebida para la modalidad de turismo de salud. No se ofrecen servicios de atención médica ni estomatológica para pacientes nacionales, los que estamos contemplando gratuitamente en nuestro sistema de salud".

No obstante, este medio no halló ninguna consulta si-

milar en ninguno de los hospitales del territorio nacional. Mucho menos en las condiciones institucionales de "alto estándar y excelencia" que hacen contrastar los servicios de salud nacionales y extranjeros.

### CONTRASTES

"Excelencia y calidad" es el eslogan utilizado por la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos S.A. (CSMC) para promover las instalaciones médicas asociadas al turismo de salud.

En esta modalidad, también destaca el Centro Internacional de Salud "La Pradera", ubicado en el exclusivo reparto Siboney, en La Habana. La institución con servicios de hotelería brinda programas médicos que van desde la recuperación ortopédica, respiratoria y cardiovascular hasta la terapia antiestrés.

De acuerdo con los directivos de la CSMC, es en el extranjero, y no en Cuba, donde el sistema sanitario no funciona.

Según una nota de 2016 publicada en el periódico Granma, los turistas "refieren que en sus países de origen no cuentan con recursos disponibles y deben dedicar un tiempo de espera prolongado para practicarse una cirugía u otro tratamiento".

Los más de 250 programas médicos destinados a los

turistas incluyen servicios personalizados para cada paciente, que empiezan por encima de los 2 500 dólares. Asimismo, la personalización del servicio permite a los pacientes ubicarse cerca de polos turísticos como Varadero, Santa Lucía, Santiago de Cuba, Pinar del Río y Holguín.

Los precios de los tratamientos fluctúan por debajo de la media internacional, pero eso no atenta contra las ganancias del régimen, que financia estas instituciones sin retribuir al desarrollo del propio sistema de salud. Asimismo, los especialistas que laboran en estos centros reciben ridículos salarios, si se comparan con los de sus colegas en otras partes del mundo.

El negocio lo conforman una red de los mejores centros médicos, científicos y de investigación del país, con una disponibilidad tecnológica avanzada que permite realizar más de 150 pruebas diagnósticas.

Entre los más conocidos, además de los ya mencionados, se encuentran el Centro Internacional de Restauración Neurológica, el Centro de Histoterapia Placentaria, el Centro Internacional de Retinosis Pigmentaria Camilo Cienfuegos, el Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas (CIMEQ) y los centros de rehabilitación anti-adicciones de la agencia Cubanacán, perteneciente al Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (GAESA).

Por si fuera poco, existen salas para el turismo extranjero en los mismos hospitales donde la crisis sanitaria arrasa con los cubanos. Entre los centros hospitalarios habaneros que cuentan con salas internacionales están los institutos de Gastroenterología, Hematología e Inmunología, Oncología, Cardiología y Cirugía Cardiovascular, entre otros de categoría pediátrica y quirúrgica.

Incluso, en el Hospital General "Vladimir Ilich Lenin", de Holguín, cuyo colapso trascendió recientemente, existe

una sala internacional en el quinto piso, próxima al pabellón de Cardiología.

#### VACUNA PARA EL TURISMO

El Gobierno cubano ha promovido la inmunización de los turistas con sus candidatos vacunales (Soberana 02 y Abdala) contra la COVID-19. Además, evaluó suministrar el fármaco cubano Nasaferon (versión nasal del Inteferón alfa 2-b) a los viajeros internacionales, como una opción preventiva para evitar el contagio de la enfermedad.

Vicente Verez, director del Instituto Finlay de Vacunas, de La Habana, aseguró que en el 2021 toda la población cubana quedaría vacunada contra la COVID-19. "Los turistas tendrán la opción, si lo quieren, de vacunarse en Cuba", aseguró el científico en un spot del canal TeleSur que promociona "playas, Caribe, mojitos y vacuna" en Cuba.

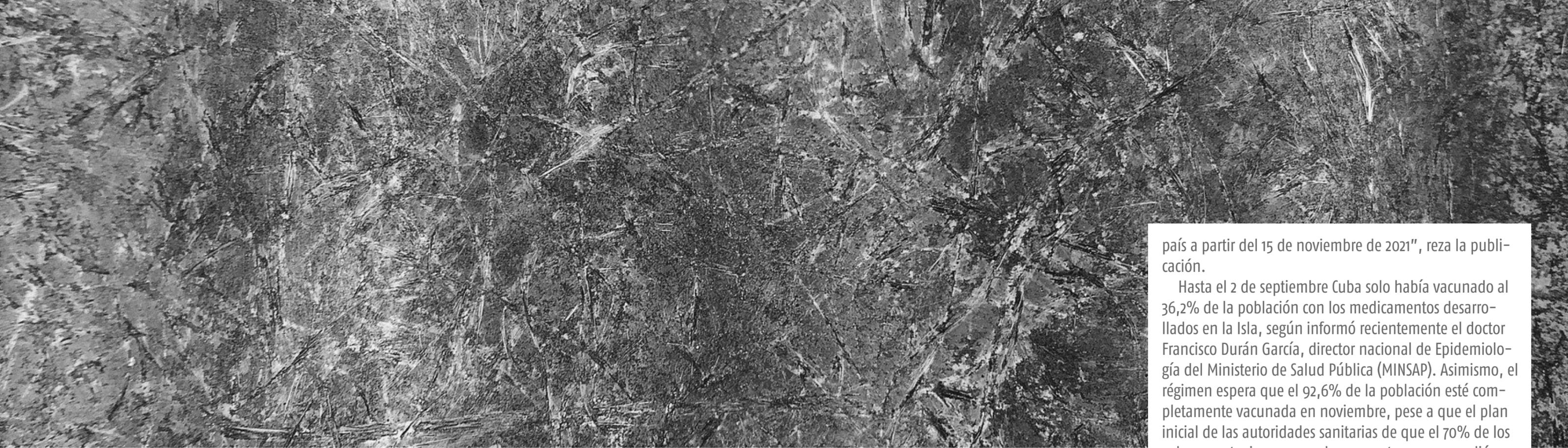
El régimen invita a los turistas a Cuba: "Playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en el mismo lugar"

Sin embargo, la realidad torció los planes. Cuba está lejos de llegar a la temporada turística del 2021 (octubre) con la pandemia controlada. En el intento por frenar la rápida propagación del virus, el Gobierno incluso echó mano a la vacuna china Sinopharm.

A la par del anuncio del régimen de abrir las fronteras a los visitantes extranjeros a finales del 2021, se suman los países que emiten una alerta de viaje por el alto riesgo de contraer el virus en Cuba.

Mientras esto pasa, los cubanos se baten abandonados a su suerte para conseguir atención médica "gratuita". Por su parte, los turistas y dirigentes pueden optar por "relajar tensiones, curar enfermedades y elevar la calidad de vida" gracias al turismo de salud en la Isla.





## ***“Un pueblo muriendo y ustedes promocionando el turismo”: Cubanos a Varadero Travel***

*Usuarios de Twitter calificaron como “una falta de respeto al pueblo” un tuit de la página oficial Varadero Travel, que celebra la reapertura turística de la Isla pese a su panorama sanitario.*

### **CUBANET**

MIAMI, Estados Unidos. – Un tuit de Varadero Travel, la página oficial de información turística de Varadero, Ciénaga de Zapata y la ciudad de Matanzas, que celebra la reapertura de la Isla anunciada para el próximo 15 de noviembre, generó la indignación de varios internautas cubanos.

“Qué clase de descarados son ustedes, un pueblo muriendo y ustedes promocionando el turismo”, escribió el usuario de Twitter identificado como Doc. Su indignación se debe al tuit publicado por Varadero Travel el pasado sábado:

“Varadero se prepara al detalle para la tan esperada reapertura de fronteras y el turismo nacional. Volverá la algarabía, la música, los momentos, los amigos, los amores... la vida. Queremos ser cómplices de tu felicidad”.

El perfil oficial ocultó algunas de las respuestas a su tuit que expresaban la molestia de los cubanos por la reapertura de las fronteras, anunciada en medio de la peor ola de contagios de coronavirus en la Isla.

“Ustedes no tienen vergüenza”, dijo la periodista independiente Luz Escobar a Varadero Travel. Al igual que su respuesta, fueron ocultadas otras que señalan el número de muertes (entre 60 y 90) informadas a diario por el Ministerio de Salud Pública.

Mientras el usuario identificado como ragnarsson dijo que se trataba de “una falta de respeto al pueblo”, el canadiense cal aseguró que “no viajaré [a la Isla] hasta que

el pueblo cubano tenga medicinas, comida. Mi esposo, mi hija y mis nietos no pueden vivir una vida, ¿y ustedes nos piden que vayamos de fiesta?”, expresó.

El comunicador Norges Rodríguez Almiñán, director del medio independiente Yucabyte, también criticó el tuit en su perfil personal: “Todo esto [la celebración de Varadero Travel] mientras cientos de cubanos mueren de COVID-19. A GAESA le importa que se llenen sus hoteles de turistas pero los hospitales son los que están llenos, de cubanos enfermos. Hospitales en los que la dictadura dejó de invertir por décadas. Así está Cuba”, lamentó.

Recientemente, el régimen cubano anunció la reapertura “gradual” de sus fronteras a partir del día 15 de noviembre, de acuerdo con una escueta nota informativa publicada por el Ministerio del Turismo (MINTUR) de la Isla.

“Teniendo en cuenta el avance en el proceso de vacunación en Cuba, su efectividad demostrada y la perspectiva de que más del 90% de toda la población concluirá los calendarios de vacunación en noviembre; se preparan las condiciones para abrir, gradualmente, las fronteras del

país a partir del 15 de noviembre de 2021”, reza la publicación.

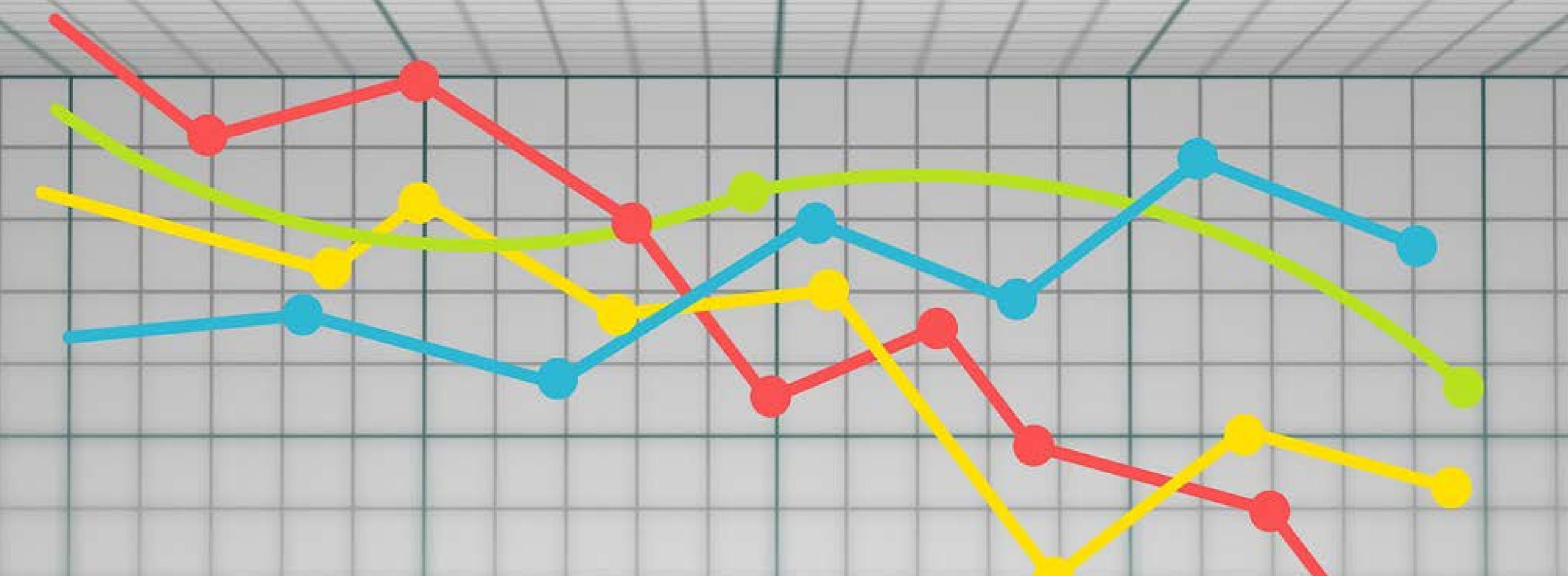
Hasta el 2 de septiembre Cuba solo había vacunado al 36,2% de la población con los medicamentos desarrollados en la Isla, según informó recientemente el doctor Francisco Durán García, director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública (MINSAP). Asimismo, el régimen espera que el 92,6% de la población esté completamente vacunada en noviembre, pese a que el plan inicial de las autoridades sanitarias de que el 70% de los cubanos estuviera vacunado en agosto no se cumplió.

El régimen invita a los turistas a Cuba: “Playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en el mismo lugar”

Después de varios meses de cierre casi total a causa de la pandemia, el 15 de noviembre de 2020 el Aeropuerto de La Habana reinició sus operaciones. Tres meses después el Gobierno tuvo que reducir los vuelos a la Isla por el aumento de los contagios de COVID-19 y en marzo finalmente cerró las fronteras.

En la actualidad, Cuba atraviesa la peor ola de contagios de COVID-19 desde el inicio de la pandemia, en marzo de 2020. Solo este lunes, el país reportó oficialmente 74 fallecimientos a causa de la enfermedad y 8 342 nuevos contagios.

No obstante, “los números que dicen en la televisión hay que multiplicarlos por 10 para que den la cifra real de casos y fallecidos. Hay mucha gente que se ha muerto y en el acta de defunción ponen cualquier cosa menos COVID para que no cunda el pánico y, de paso, para tapar el mal manejo de la pandemia por parte de este gobierno”, dijo recientemente a CubaNet un doctor que prefirió el anonimato por temor a represalias.



**Turismo en Cuba cayó este 2021 un 95% en comparación a igual periodo en 2019**

*Hasta el 31 de agosto último al país ingresaron 163 743 visitantes internacionales, lo que significa 2 960 000 visitantes menos que en igual periodo del 2019*

**CUBANET**

MIAMI, Estados Unidos.- La pandemia del coronavirus ha reducido considerablemente el sector del turismo en Cuba, que aún no ve la luz en medio de la peor crisis económica y sanitaria que se haya vivido en el país, y que hasta agosto de este año mostró las cifras de visitantes extranjeros más bajas de los últimos años.

De acuerdo a datos ofrecidos este jueves en el programa oficialista de televisión Mesa Redonda, hasta el 31 de agosto último al país ingresaron 163 743 visitantes internacionales, lo que significa 2 960 000 visitantes menos que en igual periodo del 2019, año previo a la pandemia, y 824 000 menos que en igual periodo del 2020.

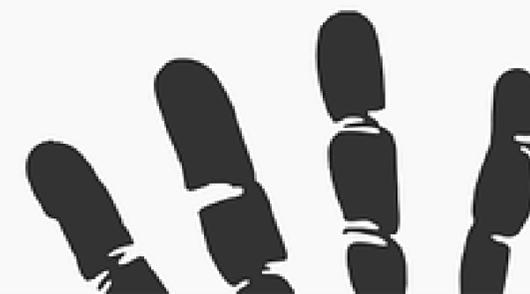
Las cifras fueron ofrecidas por el ministro de Turismo en la Isla, Juan Carlos García Granda, quien recordó "que en 2019 cerramos el arribo de visitantes con 4.2 millones de visitantes. Ese año nos habíamos propuesto con objetividad alcanzar la cifra de cinco millones, aunque el plan era de 4.7".

Durante su intervención en el programa televisivo, el funcionario oficialista culpó al embargo del declive en el sector turístico desde incluso antes de la pandemia,

con el aumento en 2019 de sanciones contra el gobierno comunista de La Habana.

*Según García Granda, con el inicio de la pandemia el turismo sufrió "un duro golpe", y desde esa época hasta la fecha "solo hemos podido operar en instalaciones de Cayo Coco y Varadero y La Habana, que ha seguido recibiendo visitantes, emigrados y muchos empresarios".*

A inicios de esta semana el gobierno de La Habana anunció que comenzaría a abrir gradualmente las fronteras del país el próximo 15 de noviembre, "teniendo en cuenta el avance en el proceso de vacunación en Cuba, su efectividad demostrada y la perspectiva de que más del 90% de toda la población concluirá los calendarios de vacunación en noviembre".



## *“Negros no, solo está permitido hasta mulato claro”: Racismo y discriminación en Gaviota S.A.*

*Algunos pudieran decir que se trata de eventualidades, pero los que han vivido en carne propia la discriminación racial dan fe de que la ausencia de personas negras en Gaviota S.A. va peligrosamente más allá del azar.*

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – “Es más probable que te acepten una propuesta donde usas modelos blancos y rubios que modelos negros”, afirma Karina, una diseñadora que ha tenido la oportunidad de trabajar para varias empresas del Ministerio del Turismo (MINTUR) de Cuba y, en especial, con entidades del sistema económico de las Fuerzas Armadas (GAESA), como Gaviota S.A., donde el racismo es más evidente, casi “una norma de hierro”, dice.

“De vez en cuando te piden que incluyas a una persona negra pero es muy raro, casi como por cumplir, para

limpiarse el pecho. Cuando no te lo piden, no lo hagas porque te van a virar el trabajo para atrás hasta que pongas modelos blancos. (...) Nunca te dicen que es por eso, te dicen que no les gusta pero ya una sabe de qué se trata”, comenta Karina.

Rafael es otro diseñador que ha tenido experiencias similares, aunque con el agravante de que no solo le han rechazado los trabajos donde aparecen personas negras, sino que él mismo se ha sentido discriminado por serlo, a pesar de no aparecer en las imágenes de las promociones.

Aunque se graduó en 2014 de Diseño Gráfico, con buenas calificaciones, le fue imposible quedarse como empleado fijo en las dos agencias de turismo (Palmares S.A. y Turarte) donde laboró durante el periodo obligatorio de servicio social y con posterioridad, cuando fue liberado.

Rafael no duda de que hubo racismo en tan “mala fortuna” porque de los varios diseñadores jóvenes que junto con él solicitaron plazas en las agencias y bolsas empleadoras del turismo —un requisito indispensable para optar por un empleo en el sector— solo los de piel blanca corrieron con “mejor suerte”. Tanto él como Danilo, otro joven negro, fueron rechazados probablemente por no encajar en el “ideal corporativo” de Gaviota S.A.

“A veces me llamaban para entrevistas pero sabía que era bate al seguro [que lo rechazarían]”, afirma Rafael. “En 2016 fui contratado para un trabajo de Gran Caribe. Me lo dieron porque no fui en persona. Envié la propuesta, sabía que les iba a gustar y enseguida me llamaron, pero igual nada de poner negros, mucha gente blanca. Negros no, solo está permitido hasta mulato claro. Y lo de siempre. La mulatica que aparece junto al blanco rubio en su papel de jineterita. Color local pero bien desteñido. Nada de alto contraste. Eso es fijo, no importa para quién trabajos. Y si es Gaviota es peor. Ahí los negros somos la peste. Solo tienes que fijarte en sus redes sociales. Parece Noruega. La única vez que trabajé con ellos hice la campaña con modelos negras, sin keratina, eso fue un escándalo. Lo hice a propósito. Hasta hubo un estúpido ahí que me tiró un chistecito. Me dijo: ‘¿Tú has visto alguna gaviota negra?’. Me dieron ganas de sonarle la cara ahí mismo”, dice Rafael, que para poder asegurarse un trabajo estable, teniendo más probabilidades de ser aceptado, decidió unirse con un grupo de amigos diseñadores y trabajar de manera independiente.

“El racismo en el turismo cubano no es un cuento. Existe. Es real. Es palpable. Toda la gráfica, la visualidad están contaminadas por ese discurso donde se asocia el

lujo, el confort, lo paradisiaco con lo blanco”, afirma Ismael, diseñador vinculado al sector turístico cubano pero que también ha realizado algunos trabajos para agencias extranjeras en México, República Dominicana, Panamá y España.

“Es algo que no sucede, por ejemplo, en Dominicana, donde la gráfica hace énfasis en la raza, en lo autóctono, no le da la espalda, se hace con orgullo nacional. Hay casos de racismo, por supuesto, pero aún así es muy diferente a lo que te piden aquí, donde el color negro es un elemento accesorio, no, mejor dicho, es el moco pegado (...). Se nota algo muy parecido a lo que sucede en México, donde se respira cierta vergüenza por lo indígena. Una negación constante de la realidad. Los modelos siempre son jóvenes blancos y rubios. Las chicas siempre visten de blanco, la transparencia que resalta la blancura (...). El de piel oscura es el vendedor callejero, el músico, el cocinero, el chofer. Lo exótico que se exhibe como un animal enjaulado en el zoológico, como una bestia en un safari. Nunca es el cliente (...). Yo siento esa misma vergüenza aquí, una vergüenza que proviene de los decisores (...). En buena medida es un problema de los diseñadores que en ocasiones no somos capaces de resolver el problema del racismo institucional de modo

inteligente, echar abajo clichés, prejuicios, pero creo es algo mucho más profundo, que está en la esencia del sistema, un sistema que se avergüenza de lo mestizo, de lo negro, como sucede con toda actitud racista”, sostiene Ismael.

Aunque el régimen cubano aseguraba haber erradicado la discriminación racial durante los primeros años de la Revolución, lo cierto es que la realidad actual, en especial lo que sucede en el sector turístico, ha dejado al descubierto que poco o nada ha cambiado en relación con el racismo.

Las “soluciones mágicas” apenas se reducen a elementos y disposiciones legales de superficie relacionados más con el populismo del discurso de la dictadura que con una voluntad real de hallar una solución.

Mientras tanto, las constantes maniobras de invisibilización del fenómeno junto con la criminalización de cualquier forma de activismo social independiente han servido de manto protector a los grupos en el poder que insisten en profundizar el abismo entre negros y blancos.

Para tener una idea de la verdadera magnitud del

fenómeno, y que no se trata de algo casual, pudiéramos comenzar revisando las publicaciones en redes sociales de empresas cubanas relacionadas directamente con el turismo, como es el caso de Gaviota S.A., una de las más señaladas por sus prácticas racistas, a pesar de estar administrada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Apenas en lo que va de año tan solo la página oficial de Facebook de Gaviota S.A., así como la de Gaviota Tours, han usado en tres ocasiones personas negras en sus promociones contra más de un centenar de publicaciones donde aparecen hombres y mujeres de piel blanca.

El 30 de mayo de 2021 se usó por primera vez durante este año una modelo negra para la imagen que celebraba el arribo a los 12 000 seguidores pero no fue hasta dos meses después, el 30 de julio, que volvió a aparecer una persona negra en la página de Facebook, en este caso un joven en compañía de dos mujeres y un hombre blancos, una aparición excepcional porque en los casos donde se representan escenas grupales jamás se recurre a una familia o grupo de amigos negros, y mucho menos se

incluyen niños. Para Gaviota, la infancia feliz, la alegría juvenil y la amistad son asuntos exclusivos de blancos.

La otra vez que volvió a aparecer la imagen de una persona negra fue el 5 de agosto, pero solo porque esta aparecía en el extremo izquierdo de la fotografía dentro de un grupo de mujeres mayoritariamente blanco. Casi tuvo que transcurrir otro mes para que, el 30 de agosto, apareciera la imagen de un músico negro.

Pero el caso más curioso tuvo lugar este 5 de septiembre, cuando fue retirada una publicación a las pocas horas de ser subida a la página de Facebook solo porque la modelo usada no respondía a los estándares estéticos de Gaviota S.A. Se trataba de una mujer negra con el pelo recogido en una trenza. Una imagen que intentó formar parte de la campaña “Seguros con Gaviota”, que busca atraer turismo en medio de la crisis sanitaria que atraviesa el país.

“Fue retirada de inmediato. Fue un escándalo. Llamaron de la presidencia (de Gaviota) para decirnos que estaba muy fea, que la tumbáramos ya”, informa una fuente vinculada a la corporación. Hoy la imagen no está

disponible en el muro de Facebook de Gaviota Tours pero CubaNet pudo hacer captura de pantalla antes de que fuera despublicada.

Esta publicación del 5 de septiembre último donde aparece una modelo negra fue mandada a retirar de inmediato de la página oficial de Gaviota Tours (Captura de pantalla)

**La campaña “Seguros con Gaviota”, que promueve a Cuba como destino seguro en momentos de la pandemia, jamás ha incluido negros en sus carteles. De hecho, la actual imagen de portada, que alude al personal sanitario y a las medidas de seguridad contra la COVID-19, solo usa modelos de piel blanca.**

Algunos pudieran decir que se trata de hechos “no conscientes”, de eventualidades, pero los que han vivido en carne propia la discriminación —entre ellos muchos de quienes se encargan de promover la imagen de la corporación militar— dan fe de que la ausencia de personas negras va peligrosamente más allá del azar.





### *Cuba: más de 50 mil trabajadores del turismo están sin empleo o han sido reubicados*

*“De los 111 033 trabajadores del sector, solo se encuentran laborando 55 832, el 50, 3%, además de 2 950 laborando a distancia o en la modalidad de teletrabajo”*

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. — La pandemia de COVID-19 ha dejado en el paro a miles de trabajadores del turismo en Cuba. Así como lo informó este jueves en el espacio Mesa Redonda el ministro del sector, Juan Carlos García Granda.

Durante su intervención, el funcionario dio a conocer la estrategia del régimen cubano para abrir el país al turismo extranjero, un proceso de desescalada que se completará el próximo 15 de noviembre.

García Granda explicó que un eventual aumento en la llegada de visitantes extranjeros beneficiará a los trabajadores del turismo que perdieron sus empleos debido a las restricciones que se aplican desde el año pasado por causa del coronavirus.

“De los 111 033 trabajadores del sector, solo se encuentran laborando 55 832, el 50, 3%, además de 2 950 laborando a distancia o en la modalidad de teletrabajo. Se mantiene la actividad turística en tres destinos, tenemos trabajadores en centros que se han puesto al servicio del combate a la pandemia, en centros de aislamiento y en hoteles que se han convertido en hospitales pediátricos y para embarazadas en medio de este rebrote”, señaló el ministro de Turismo.

García Granda precisó que el resto de empleados que laboraban en el sector antes de la pandemia han tenido que ser reubicados o están interruptos. De igual forma, el funcionario comentó que han sido afectados trabajadores de otros sectores que producen bienes y servicios para

el turismo, incluidos trabajadores del sector no estatal vinculados al turismo.

La apertura de Cuba al turismo coincidirá con el período conocido como temporada alta en la Isla, coincidente con los meses de invierno en el hemisferio norte.

**Del 1ro de enero al 31 de agosto del año en curso, el país apenas había recibido 163 743 visitantes internacionales, 2 millones 960 mil visitantes menos que en igual periodo del 2019 y 824 000 menos que en igual periodo del 2020, precisó García Granda.**



## *Tranvías en La Habana: historia de un eficiente modelo de transporte público*

*Los tranvías eléctricos mantuvieron una regularidad y eficiencia que ni remotamente tiene el actual transporte urbano, que tantas quejas provoca entre los habaneros*

JORGE LUIS GONZÁLEZ SUÁREZ

LA HABANA, Cuba. – Los tranvías eléctricos, que existieron en La Habana desde mediados del siglo XIX y hasta los primeros años de la década de 1950, mantuvieron una regularidad y eficiencia que ni remotamente tiene el actual transporte urbano, que tantas quejas provoca entre los habaneros.

Uno llega a esa conclusión luego de leer el libro *Los rieles que hicieron ciudad: Tranvías de La Habana* de Michel González Sánchez, publicado por la Editorial Boloña en el año 2018.

El libro de González Sánchez, director de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad, recoge una valiosa información acompañada con abundantes fotografías, tablas históricas y planos que

ilustran con amplitud el tema.

Las empresas de Ferrocarril Urbano y de Ómnibus de La Habana en el siglo XIX y la norteamericana Havana Electric Railway and Company a partir de 1900 fueron las encargadas del transporte de pasajeros en la capital.

Según se explica en el libro, “para 1880 se transportaron más de dos millones de pasajeros, y cinco años después, la cifra se había duplicado. A principios de la década de los noventa (del siglo XIX), las cuatro líneas originales y sus extensiones permitieron que 7 533 476 pasajeros usaran el tranvía y la guagua para su transportación...”.

Si tenemos en cuenta que la población capitalina por entonces no llegaba a 200 000 habitantes, podremos entender la pujanza y calidad que tenía dicho servicio.

El aumento de pasajeros transportados evidencia el crecimiento de la empresa de tranvías eléctricos. En 1901 alcanzó la cifra de 12 millones, en 1904 fueron 25 millones 757 mil 534 y en 1916 logró la cantidad de 59 millones 698 mil 791 personas trasladadas. Ya para 1945 transportaron más de 145 millones de personas.

El autor señala que “la estabilidad y confiabilidad

que alcanzaron los tranvías eléctricos bajo la égida empresarial de la Havana Electric Railway and Company, dos aspectos a tener en cuenta para hablar de la eficiencia y rentabilidad del sistema, permitió una continuada larga política de gestión”.

Varios datos históricos muy interesantes aparecen en el libro. Entre otros destaca que “el 22 de marzo de 1901 circuló el primer tranvía movido por tracción eléctrica”. Añade a continuación cómo el doctor González Curquejo en una crónica de la revista *Cuba y América* puntualiza que “fue el acontecimiento más importante acaecido en La Habana en dicho año”.

En 1907 Frank M. Steinhart, quien ocupaba el cargo de cónsul de los Estados Unidos en Cuba, pasó a la presidencia de la Empresa. Durante su mandato y hasta su muerte (1938) el negocio tuvo sus mejores momentos de expansión con el logro de altos beneficios económicos para la entidad y sus accionistas.

Otro beneficio debido a los tranvías al extender sus redes por la capital fue incentivar la urbanización de numerosas zonas alejadas del centro, facilitar la creación de talleres e industrias hacia la periferia urbana, además permitir la comunicación de miles de trabajadores y familias que pasaron a vivir en dichos lugares.

Personas ancianas que viajaron en los tranvías refieren que eran seguros, cómodos y frescos con sus múltiples ventanillas y asientos de pajilla.

La desaparición de los tranvías se debió a que perdieron la competencia frente a los autos de alquiler y los ómnibus, que eran más rápidos y eficaces. El último viaje realizado por un tranvía; el número 388, circuló en el horario de confronta el 29 de abril de 1952. En su trayecto de ida y regreso recaudó 80 centavos.

El libro de Michel González Sánchez permite comparar la eficiencia de los tranvías con el desastroso sistema de transporte estatal actual. Señala también que la frecuencia promedio entre un tranvía y otro fue de tres a cinco minutos hasta sus últimos años, con más de 300 vagones en circulación como promedio. Hoy la periodicidad de los ómnibus oscila entre 20 y 30 minutos, o más, en las rutas principales (en las secundarias pueden demorar entre una y tres horas).



porque no se puede aguantar más tiempo sin divisas.

El ministro de Turismo cubano, Juan Carlos García Granada, explicó en la Mesa Redonda del pasado 9 de septiembre los planes del régimen para retomar la actividad turística, un sector que si bien apenas alcanza un 6,5% del PIB y del empleo total, tiene un valor importante, toda vez que es una fuente esencial de divisas de la economía. De modo que las autoridades han fijado el 15 de noviembre, con plazo de dos meses por delante, porque entienden que el sector necesita preparación para comenzar sus operaciones, el trabajo de los turoperadores, las agencias, los anuncios publicitarios y la logística. También podría salir mal.

Las autoridades comunistas se han puesto nerviosas y no pueden esperar más tiempo. La caída del turismo en Cuba ha sido espectacular desde el primer trimestre de 2020, como se observa en el gráfico 1. A pesar de ser un sector estratégico y tener esta consideración en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, lo cierto es que la pandemia provocada por el COVID-19 ha

mostrado la debilidad extrema de la apuesta por el turismo internacional, y que cuando el entorno se complica, las cosas se puede poner realmente muy feas, como de hecho ha ocurrido.

Detrás del turismo cubano, como sector estratégico para el gobierno, no solo están los hoteles de titularidad estatal gestionados por multinacionales españolas, sino un abundante volumen de mano de obra directa e indirecta, así como un creciente negocio de trabajo por cuenta propia. Este último ha sido, sin duda alguna, el que más se ha resentido por la caída del turismo que se observa en el gráfico 1.

Por el contrario, las autoridades han mostrado una absoluta desidia hacia el trabajo por cuenta propia dependiente del turismo, y han practicado un “sálvese quien pueda” con los trabajadores canalizados a otras ocupaciones, los que teletrabajan y, en suma, los que han sido enviados a sus casas con reducciones de salarios.

De modo que teniendo la campaña del verano totalmente perdida, como se observa en el gráfico 1, las autoridades han dispuesto una serie de medidas para tratar de que, a partir del 15 de noviembre, con el inicio de la temporada alta del Caribe, el turismo vuelva a Cuba. Entre las medidas aprobadas hay más de lo mismo, empezando por la flexibilización de los protocolos higiénico-sanitarios a la llegada de los viajeros al país, el mantenimiento de los protocolos sanitarios y epidemiológicos establecidos hasta el momento para las instalaciones turísticas, así como la continuidad de los servicios médicos durante 24 horas en los hoteles y la búsqueda de tecnologías para detectar cualquier síntoma, actuar con prontitud y mantener en aislamiento a las personas que lo requieran.

Por otra parte, se mantienen medidas concretas para los destinos turísticos de La Habana, Cayo Coco y Varadero que son los que ingresaron más turistas este verano, y se concentran sus actividades en zonas delimitadas. Se pretende aumentar la movilidad de los visitantes y la posibilidad de realizar excursiones ciudadanas en noviembre, pero si vuelven los índices de COVID-19 a dispararse

esta idea se abandonará. De igual modo, los aeropuertos que reciben turistas para los polos de Varadero y Cayo Coco admitirán que cada pasajero viaje con equipajes sin restricciones de cantidad y peso. Queda sin efecto la limitación de un solo equipaje por persona.

Por su parte, los protocolos higiénico-sanitarios para los visitantes estarán centrados en la vigilancia de pacientes sintomáticos y la toma de temperatura, con pruebas diagnósticas de manera aleatoria. Todo ello irá acompañado del comienzo de la apertura del mercado interno turístico de manera gradual, en correspondencia con los indicadores epidemiológicos de cada territorio.

¿Serán suficientes estas medidas? ¿Vendrán a Cuba los españoles, italianos o canadienses por este tipo de medidas adoptadas por el régimen comunista? Es dudoso. El turismo quiere, además de precio y calidad, seguridad, tranquilidad y estabilidad. Al menos, el turismo masivo que llena los hoteles, que es el modelo por el que apuestan los dirigentes del régimen. Ese turismo no quiere sobresaltos, es miedoso y quiere sacar el máximo provecho de su experiencia. ¿De verdad alguien cree que con estas medidas, de espanto, el régimen va a atraer a alguien?

Además, luego están los indicadores de salud, que no remontan. Los últimos datos de la COVID-19 en Cuba son los peores desde el comienzo de la pandemia en 2020. Las instalaciones sanitarias se encuentran desbordadas y existe una sensación de causa perdida que se corresponde con los datos oficiales. Con cifras de Our World In Data, con fecha de corte del 4 de septiembre, los porcentajes de vacunación (una dosis) en América Latina son los siguientes: Uruguay 76,76%, Chile 75,12%, Brasil 64,49%, Panamá 63,74%, Argentina 61,94%, Ecuador 59,81%, Costa Rica 59,53%, El Salvador 56,06%, República Dominicana 53,40%, Cuba 50,12%, Colombia 46,35%, México 45,11%, Belice 41,39%, Guyana 39,66%, Surinam 34,79%, Bolivia 34,11%, Perú 32,20%, Paraguay 31,37%, Honduras 27,52%, Venezuela 20,92%, Guatemala 18,90%, Nicaragua 6,61% y Haití 0,24%

Cuba en el décimo puesto, con un 50,12% de pobla-

## ***Cuba versus República Dominicana: ¿Adónde se irán los turistas?***

*El turismo comunista cubano tiene en la República Dominicana un buen ejemplo a seguir, pero los gobernantes de la Isla no mueven ficha porque quieren mantener en las manos totalitarias del Estado lo que no le compete.*

ELÍAS AMOR

MADRID, España. – El régimen comunista cubano ha anunciado, por sorpresa, su intención de proceder a la apertura del turismo internacional a partir del próximo 15 de noviembre. Y esta decisión se ha justificado por dos motivos: primero porque en esa fecha ya se habría alcanzado el 90% de la población vacunada; y segundo,

ción vacunada, está por debajo de República Dominicana, con 53,4%. Conviene retener estos datos.

Por otra parte, si se atiende al número de infectados ofrecidos por los ministerios de Salud de los países (datos oficiales), con fecha de 10 de septiembre, Cuba con 720 739, ocupa el puesto séptimo del conjunto de países de América Latina. La República Dominicana con 352 441 se sitúa mucho más abajo, en el puesto 18. Como ambos países tienen una población similar, en torno a los 11 millones, la incidencia relativa en Cuba es más del doble.

Es evidente que Cuba registra peores resultados comparativos con la República Dominicana en la lucha contra la pandemia. Y ello, como es de suponer, tiene su correlato en la evolución del turismo. El turista que quiere pasar sus vacaciones en el Caribe, no quiere sobresaltos. El gráfico 2 muestra la estadística turística de República Dominicana: un éxito.

La República Dominicana, al igual que Cuba, también se resintió por el impacto de la COVID-19 a partir de febre-

ro de 2020, pero la recuperación del turismo se inició en agosto de ese mismo año, continuó en el último tramo y, finalmente, la campaña de 2021 ha servido para recuperar en los meses de verano los niveles de partida antes de la pandemia.

La dinámica comparativa con Cuba es muy diferente. Lo mejor es presentar en el mismo gráfico las dos evoluciones, pero como en República Dominicana los datos de turismo son muy superiores en términos absolutos a los de Cuba, se hace necesario usar los números índices, con base 100 de media en los dos primeros meses de 2020 que todavía no estaban afectados por la pandemia.

Ya pueden decir las autoridades comunistas cubanas lo que quieran y echar la culpa al embargo y lo que les dé la gana: el gráfico 3 es contundente. El flujo turístico a Cuba (línea de color azul) no remonta, se estanca, apenas crece en 2021 con respecto al turismo que se dirige a República Dominicana (línea naranja) donde existe lo que podría denominarse como un "retorno a la normalidad"

habiéndose alcanzado el nivel de partida de los dos primeros meses de 2020, mientras que en el caso cubano, se está por debajo del 90%. Hasta los rusos han preferido el turismo de República Dominicana al de Cuba este verano, ¿por qué será?

No es extraño que las autoridades comunistas pierdan los nervios. Ni la salud ni el turismo van por buen camino. Nadie en Cuba ha pensado que estas son las dos variables de una ecuación que deben tener los mismos valores. De nada sirve luchar para aumentar el turismo si la pandemia sigue ahí. Solo reduciendo la incidencia de casos, se puede producir el despegue del turismo.

La prueba está en que todos los parches del régimen durante este último año y medio, como el "programa turismo más higiénico y seguro", o la certificación de entidades para el autocuidado, no dan los resultados buscados. Y la campaña de vacunación no alcanza los porcentajes de otros países, por mucha propaganda que se haga; más bien parece estancada al no acabar de con-

seguir las vacunas cubanas la aceptación de la OMS.

La OPS no comprará vacunas contra la COVID-19 a Cuba mientras no sean avaladas por la OMS

Insisto: al turismo internacional no se le atrae con protocolos de atención médica y enfermería dentro de las instalaciones ni con vigilancia epidemiológica.

Desconozco lo que hacen en República Dominicana, pero allí no hay tanta palabrería y anuncios oficiales relativos al compromiso, la disciplina y la entrega de los trabajadores del sector para ayudar al pueblo. Se tiene la impresión de que los resultados del turismo en ese país son excepcionales, incluso mejor que los producidos en algunas potencias del sector. La demagogia comunista y la verborrea tienen poco o nulo interés cuando se trata de gestionar la actividad económica, donde lo que toca es hacer bien las cosas, con orden y responsabilidad, por supuesto que sí, para ganar dinero, pagar salarios, crear empleo y poder crecer sin depender de las arcas y las decisiones del Estado.

El turismo comunista cubano tiene en la República Dominicana un buen ejemplo a seguir, pero los gobernantes de la Isla no mueven ficha porque saben que en esa parte de La Española el turismo está bajo control absoluto del sector privado, con una participación muy limitada del Estado. Ahí reside la clave del éxito diferencial, y una clara orientación de qué es lo que se debe hacer. Los datos no admiten dudas.

Sobran los mensajes grandilocuentes, como los que lanzó el ministro del sector en la Mesa Redonda: "El país asume con responsabilidad la actividad turística que se reanudará, próximamente, en todos los escenarios posibles y con la aspiración de incrementar las cifras económicas, siempre atendiendo a la salud de la población y bajo el desafío de alcanzar niveles precedentes a la etapa del azote de la pandemia". Toda esa patulea sobra; lo que se tiene que hacer realmente está muy claro. República Dominicana indica el camino a seguir.





### *La Habana: Seis barrios que los turistas no visitan*

*¿Cuántos de los turistas que escogen la Isla como destino se desvían de las rutas trazadas por el régimen y conocen cómo viven los cubanos, día a día?*

ENRIQUE DÍAZ Y VLADIMIR TURRÓ

LA HABANA, Cuba. – Cuba es un país extraordinario al decir de la mayoría de los visitantes extranjeros que arriban a su tierra. Cuenta con innumerables atractivos turísticos como playas, sitios históricos y maravillosas ciudades, lugares incluso desconocidos por sus propios habitantes que, en gran número, no pueden pagar hoteles u otras instalaciones altamente costosas.

Los turistas adoran pasear por Varadero, Trinidad, Cayo Largo, Cayo Coco o Cayo Santa María, también tomar mojitos cubanos y hospedarse en lujosos hoteles. Pero ¿cuántos de ellos conocen los empobrecidos barrios de la Isla?

El Fanguito, por ejemplo, situado al oeste del municipio Plaza de la Revolución, cuenta con una extensión de alrededor de dos kilómetros cuadrados. Sus límites colindan con el río Almendares y sus calles son catalogadas por muchas personas como “recovecos”: callejones

estrechos que sirven de camino entre las viviendas de una cuadra a otra.

La Timba, por su parte, es un barrio que nace en la intersección de las calles Zapata y A, también en el municipio Plaza de la Revolución. Es una comunidad que durante años ha sufrido el abandono de las autoridades, causa por la cual su infraestructura se encuentra visiblemente deteriorada.

Los Sitios es otro de los barrios empobrecidos y disfuncionales de la ciudad. Según el sitio oficial EcuRed, este cuenta con una población de 32 744 habitantes y está ubicado en el municipio Centro Habana. Es una zona que se caracteriza por la presencia de numerosos negocios ilegales y por presentar un pésimo estado constructivo. Mientras que muchas de sus construcciones se encuentran en peligro de derrumbe, otras se han desplomado ya.

Los Pocitos también es una barriada insalubre del municipio Marianao que cuenta con una alta presencia de asentamientos ilegales, entre los que se destacan Indaya, que alberga en su mayoría a desplazados de las provincias orientales. Colinda por el oeste con el río Quibú y su población total es de 28 102 habitantes, según EcuRed.

De igual forma, El Palenque forma parte de los barrios insalubres de la capital cubana y está localizado en el municipio de La Lisa. Presenta un alto índice de delitos comunes y desempleo.

Otro barrio vedado para los turistas es Cocosolo. Está ubicado al noroeste del municipio Marianao y cuenta con 31 484 habitantes. Durante años en las calles de este barrio tan desfavorecido y carente de inversiones estatales ha reinado la violencia, la pobreza y el desempleo.



## Exempleado del Turismo: “En Cuba no hay salario que te permita comer”

*CubaNet conversó esta semana con un extrabajador del Hotel Meliá Varadero con la condición de proteger su identidad.*

CLAUDIA MONTERO

MIAMI, Estados Unidos. – Esteban el nombre falso que usaremos para evitar represalias contra él y su familia trabajó durante tres años en el área de la cocina del Hotel Meliá de Varadero, donde fue testigo de los abusos laborales y el acoso policial que signan al sector turístico de Cuba.

Para ser contratado, Esteban tuvo que presentar la baja del Servicio Militar Obligatorio, así como avales de “buena conducta social y política” de su Comité de Defensa de la Revolución (CDR), de la Unión de Jóve-

nes Comunistas (UJC) y del Partido Comunista de Cuba (PCC), aunque ni siquiera perteneciera a las dos últimas organizaciones.

“Con un aval negativo no eres confiable para trabajar en centros turísticos”, recalca el entrevistado.

Pero los requisitos de buena conducta y filiación política no terminan con la entrada a una instalación del Turismo. “Cuando ya estás dentro y vas a ascender a un cargo mayor como, por ejemplo, jefe de cocina o a otros cargos de alto rango, sí te exigen pertenecer al Partido y la UJC en caso de ser un trabajador joven”, explica el entrevistado.

Esteban también señala que los trabajadores de las instalaciones turísticas a veces son seleccionados en dependencia de ciertas características físicas. “Se considera que en algunos puntos hacen falta personas con rasgos físicos presenciales porque supuestamente tienen mayor facilidad para el trabajo. Esto se ve en los

dependientes”, apunta.

Las mismas reglas machistas y discriminatorias se aplican a los géneros: “En el caso del hombre y la mujer depende del área de trabajo. Las mujeres son ubicadas en restaurantes y frente al cliente. Los hombres en los bufés, donde se realiza una labor de más fuerza”, señala el entrevistado.

Salarios y prebendas

Históricamente, los trabajadores del Turismo han denunciado que el régimen se queda con la mayor parte del salario asignado a ellos por las empresas extranjeras que administran los hoteles. Desde su experiencia personal, Esteban explica que, en este caso, “Meliá paga por cada cocinero 410 USD mensuales; sin embargo, el trabajador solo recibe unos 6 800 pesos en moneda nacional”.

“Eso es ahora, con la nueva reestructuración de los salarios, porque hace un año normalmente pagaban solo 910 pesos más 10 CUC”, especifica el entrevistado.

Por otro lado, están los llamados “terceros”, que son trabajadores privados o pertenecientes a pequeñas empresas cuentapropistas que realizan distintas labores como mantenimiento, jardinería, pintura, albañilería, entre otras, según explica Esteban. “Sus salarios, con respecto a los contratos que firman los hoteles, no son buenos. Existe una explotación salarial con ellos porque estamos hablando de contratos de miles de pesos (CUC hasta hace poco)”.

“Son trabajadores que no pertenecen a la cadena (Meliá) ni necesitan un grado escolar requerido, solo una profesión para realizar esas tareas”, especifica.

Por otro lado, Esteban denuncia el “acoso policial que existe en los hoteles de Cubanacán, donde el DTI (Departamento Técnico de Investigaciones del MININT) abusa de su poder con los trabajadores. Los policías revisan al personal del hotel, entran a las áreas de procesos de alimentos detrás de cualquier cosa para crear el miedo y el caos. Así han dejado a muchas personas

sin trabajo y han dañado a muchas familias”.

Esteban cuenta que tuvo dos amigos que “fueron perseguidos por el DTI y sacados deshonrosamente del hotel por haber extraído algunos productos. En 2018 fueron separados cinco años del sector del Turismo. Fueron sacados del hotel en patrullas, para crear el miedo entre los trabajadores”, rememora.

Aunque reclamar es una opción, precisa, las demandas de los trabajadores no se ganan “debido a las circunstancias, es decir, a lo que tenemos que hacer para poder subsistir”.

En ese sentido, justifica que sus excompañeros de trabajo tomen alimentos del hotel para alimentar a sus familias. “En Cuba no hay salario que te permita comer”, asegura.

Los hoteles de Meliá también cuentan en su plantilla con los llamados “asesores de cocina”, que son generalmente trabajadores extranjeros.

“Existen muchas diferencias entre los asesores de cocina y los trabajadores cubanos. Un asesor de cocina puede llegar a cobrar entre 4 000 y 6 000 dólares mensuales, los que les paga la cadena directamente a ellos. Estos asesores radican en una habitación del hotel, no pagan un centavo; todo lo hacen ahí: comen, les lavan la ropa, etc. Su trabajo es asesorar que se cumplan los estándares de la cadena... Hay muchos que trabajan y otros que no, es la realidad”, revela Esteban.

Además, los hoteles también son visitados por dirigentes cubanos que gozan de todo tipo de privilegios. “En el Meliá Varadero se organizaban cenas cuando acudía algún ministro u otros jefes como los cinco espías cubanos, a los cuales se les preparó una mesa bufet con camarón, filetes de res, embutidos altamente caros y bebidas que eran pagadas en efectivo, no se sabe cómo”, termina Esteban.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"  
al teléfono +1 (786) 316-2072